



Ambientación: Icono de Madre Paula con su lema, biblia, vela, CC, Piedad y Letras, globo terráqueo, banderas o nombres de los 20 países donde estamos, cuaderno, bolígrafo...

Símbolo: cada hermana elige un texto bíblico o un símbolo que sea significativo para ella en el desempeño de su misión.

Introducción

Hermanas, hoy, Fiesta de la Presentación del Señor, día dedicado a la Vida Consagrada y, para nosotras, día del nacimiento de nuestra familia escolapia femenina, os invitamos a partir de la Palabra y de textos de nuestro libro de formación, orar y compartir la misión que nos ha sido confiada a lo larga de nuestro caminar como escolapias.

Reconozcamos la presencia del Espíritu entre nosotras. Escuchamos:

Canto: Renuévanos con tu aliento (Salomé Arricibita)

I.ALGUNOS TEXTOS QUE ILUMINAN EL SENTIDO DE MISIÓN:

1.“...la misión está inscrita en el corazón mismo de cada forma de vida consagrada. En la medida en que el consagrado vive una vida únicamente entregada al Padre, sostenida por Cristo, animada por el Espíritu, coopera eficazmente a la misión del Señor Jesús, contribuyendo de forma particularmente profunda a la renovación del mundo.” (VC N.25)

Todas: Enséñanos Jesús a ser testigo de tu amor.



2. *La persona consagrada ha de vivir como afirma EG para todos: "Yo soy una misión [...] misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar". Y, por supuesto, "para mantener vivo el ardor misionero hace falta una decidida confianza en el Espíritu Santo, porque Él "viene en ayuda de nuestra debilidad" (EG 273 y 280).*

Todas: Enseñanos Jesús a ser testigo de tu amor.

3. *"La radicalidad evangélica no es sólo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético". Esta es la prioridad que ahora se nos pide: "Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra... Un religioso nunca debe renunciar a la profecía" (FRANCISCO, Carta ap. Testigos de la alegría, a todas las personas consagradas (21 noviembre 2013), n. 2.).*

Todas: Enseñanos Jesús a ser testigo de tu amor.

4. *"Las religiosas escolapias, con actitud humilde y agradecida, nos reconocemos obra de Dios y de la fe viva y caridad ardiente de Santa Paula Montal. Ella, bajo la acción del Espíritu, se entregó plenamente a la educación humano-cristiana católica de la niñez y juventud preferentemente pobre." (CC 1)*

Todas: Enseñanos Jesús a ser testigo de tu amor.

5. *"Como seguidoras y discípulas de Jesús Maestro, somos testimonio que favorece y potencia el carisma de Paula Montal, para que nuestras obras de educación formal y no formal, tengan continuidad y futuro como plataformas de evangelización. Desde Nuestro Estilo Educativo, con nuevo lenguaje, métodos y presencias, damos respuesta creativa a las necesidades que existen y surgen en nuestro entorno." (DC, página 21)*

Todas: Enseñanos Jesús a ser testigo de tu amor.

Silencio orante

En silencio, agradezcamos a Dios la misión que Él nos sigue confiando en la Iglesia.



Recitamos a dos coros:

El Señor ha puesto su mirada sobre nosotras; ha puesto su confianza y su esperanza; el Señor Dios ha hablado y cuenta con nosotras.

Jesús cuenta con nosotras para devolver la luz donde hay oscuridad; cuenta con nosotras para construir entre todos la civilización del amor allí donde hay egoísmo, tristeza y angustia.

Cuenta con nosotras para luchar por la paz, en medio de un mundo donde muchas veces la solución se encuentra recurriendo al uso de la fuerza.

Jesús cuenta con nosotras para que su palabra y liberación llegue al último rincón de la tierra; cuenta con nosotras para sembrar la semilla de su Evangelio; semilla que produce frutos de fraternidad, liberación y amor.

Jesús ha puesto su mirada en nosotras y nos dice que seamos sal de la tierra. Sal para dar sentido a la vida; para hacer ver que merece la pena ser vivida desde el proyecto de Jesús.

Sal, porque al igual que sin ella la comida no es agradable, sin Jesús, sin su presencia viva entre nosotras, nuestra vida se vuelve insípida.

Nosotras queremos ser sal de la tierra y luz del mundo porque la Buena Noticia no ha perdido su vigencia; porque nunca como hoy su papel es importante, porque siempre tendrá algo que decir. Nosotras queremos ser sal que dé sentido y felicidad al mundo

Cuenta con nosotras, Señor, queremos ser luz que ilumine y muestre el verdadero rostro de Dios, el Dios Amor, cuenta con nosotras, Señor.

Canto: Luz y sal (Salomé Arricibita)



II.LA PALABRA DE DIOS NOS ILUMINA

La Palabra de Dios ilumina y sostiene nuestra misión. Con un corazón de discípula y oído atento a la voz del Maestro, escuchamos la Palabra del Evangelio de Mateo, 5, 13-16.

"Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."

Para orar y compartir:

- En la etapa de la vida que estoy, ¿qué experiencias de misión escolapia deseo compartir?
- ¿Qué nos ha hecho olvidar o silenciar la dimensión profética en nuestra vida consagrada?
- ¿Reconocemos gestos proféticos en nuestras comunidades y Obras?
- Desde nuestra fragilidad ¿qué acciones proféticas podemos asumir hoy? ¿cómo concretarlas?

Silencio orante

COMPARTIMOS Y PRESENTAMOS AL SEÑOR EL TEXTO O SÍMBOLO SIGNIFICATIVO QUE TE ACOMPAÑA EN LA MISIÓN QUE REALIZAS.



Estamos en camino...

“Un futuro que no es nuestro.

(Oramos juntas o se puede recitar a dos coros)

De vez en cuando, dar un paso atrás nos ayuda a tomar una perspectiva mejor. El Reino no solo está más allá de nuestros esfuerzos, sino incluso más allá de nuestra visión.

Durante nuestra vida, solo realizamos una minúscula parte de esa magnífica empresa que es la obra de Dios.

Nada de lo que hacemos está acabado, lo que significa que el Reino está siempre ante nosotros.

Ninguna declaración dice todo lo que podría decirse.

Ninguna oración puede expresar plenamente nuestra fe.

Ninguna confesión trae la perfección, ninguna visita pastoral trae la integridad.

Ningún programa realiza la misión de la Iglesia.

En ningún esquema de metas y objetivos se incluye todo.

Esto es lo que intentamos hacer: plantamos semillas que un día crecerán;

regamos semillas ya plantadas, sabiendo que son promesa de futuro.

Sentamos bases que necesitarán un mayor desarrollo.

Los efectos de la levadura que proporcionamos van más allá de nuestras posibilidades. No podemos hacerlo todo y, al darnos cuenta de ello, sentimos una cierta liberación.

Ella nos capacita a hacer algo, y a hacerlo muy bien.

Puede que sea incompleto, pero es un principio, un paso en el camino, una ocasión para que entre la gracia del Señor y haga el resto.



Es posible que no veamos nunca los resultados finales, pero esa es la diferencia entre el jefe de obras y el albañil.

Somos albañiles, no jefes de obra, ministros, no el Mesías.

Somos profetas de un futuro que no es nuestro. Amén."

D. Óscar Romero (1917-1980)

Canto: Alma misionera

Como expresión de nuestro corazón agradecido por la llamada escolapia que el Señor nos ha hecho y por la misión que Él nos ha confiado, digamos juntas:

"Vivimos fieles en la castidad, alegres en la obediencia y entregadas a la misión educadora de la Iglesia; así liberadas, nos unimos más íntimamente a Dios y nos entregamos con mayor disponibilidad al servicio de los hermanos". (CC 16)

III. Oración del Año Vocacional

Jesús Maestro,
hoy nos dirigimos a Ti,
por medio de la Virgen de las Escuelas Pías
para pedirte que muchas niñas y niños,
jóvenes, educadores y familias
escuchen también hoy tu "Ven y Sígueme".
Que en este Año Vocacional el Espíritu Santo
renueve en nosotros la vocación recibida
para participar en la construcción de una nueva humanidad.
Y suscite nuevas vocaciones que se atrevan a caminar
siguiéndote a Ti tras las huellas
de Santa Paula Montal y San José de Calasanz. Amén.

Como Paula Montal, para vivir el don de su llamada y la misión confiada, siempre acudió a María, su Madre Amantísima, terminamos este rato de oración cantando:

"A tu amparo y protección".